



Hoy es un día importante para nuestra Agrupación. En un tiempo vertiginoso, donde pareciese que nos devora lo inmediato, donde el pragmatismo impone su dictadura aún a riesgo de ahogar la ideología, es importante dirigir la mirada a nuestro interior, reencontrarnos con nuestro ayer y como era hábito en las culturas clásicas aprender a leer en nuestras entrañas el futuro.

Este libro que presentamos hoy, bajo la coordinación del compañero **Antonio Campos Romay** en estrecha colaboración con el compañero **Jesús Penedo Pallas** y el historiador **Luis Lamela García**, contribuye al esfuerzo de hacer presente una historia que es trascendente en la historia de nuestra ciudad pero que también supone un reencuentro con nuestra historia, con las compañeras y compañeros que la construyeron.

El Partido Socialista Obrero Español, fue fundado hace casi siglo y medio en una modesta tasca de la Calle Tetuán de Madrid por un joven tipógrafo de 28 años, **Pablo Iglesias Posse** acostumbrado desde niño a la adversidad.

Un gallego nacido en Ferrol que sería protagonista desde mediados del siglo XIX hasta el primer tercio del XX de la lucha permanente de emancipación de los más desfavorecidos y heraldo de libertades y derechos en una sociedad que había perdido el reloj de la historia. Un legado que llega a nuestros días, pleno de vigor y que en la actualidad compleja que nos toca vivir, sobrellevándola con no pocas angustias, por lo que tiene mayor valor si cabe.



Su voluntad y compromiso quedó expresado cuando los fundadores del Partido, veinticuatro compañeros entre los que había 14 tipógrafos, 4 médicos, un profesor, dos joyeros, un marmolista y un zapatero, asumen como programa máximo su declaración inicial: **“El Partido Socialista es la entera emancipación de la clase trabajadora: es decir, la abolición de todas las clases sociales y su conversión en una sola de trabajadores libres e iguales, honrados e inteligentes”**.

Consciente de lo difícil del camino emprendido advertía a sus compañeros, **“Sois socialistas no para amar en silencio vuestras ideas ni para recrearos con su grandeza y con el espíritu de justicia que las anima, sino para llevarlas a todas partes.”**

El mensaje de Pablo Iglesias, el auténtico, el verdadero apóstol de una sociedad laica, democrática y fraternal, iría modulándose y acomodándose a lo factible en aras de lo posible, a los cambios sociales, sin proclamas vacías de asaltar los cielos, porque su asalto constante era a las estructuras arcaicas y reaccionarias que estancan y oprimen los derechos de la ciudadanía.

Sería imposible escribir el último siglo y medio de la historia de España, sin la figura de Pablo Iglesias y sin el PSOE como herramienta de la sociedad en su avance hacia un horizonte distinto, más solidario y sembrado de valores humanos.

La Agrupación Socialista Coruñesa fue clave en el turbulento primer tercio de siglo que desembocaría en la II República Española.



Los hombres y mujeres de la Agrupación Socialista Coruñesa fraternalmente unidos a las compañeras y compañeros de la Unión General de Trabajadores comenzaron a bordar con esmero el espacio de libertad y derechos civiles que ofrecía la República, pero que sería abruptamente roto por el golpe de estado de 1936 y la guerra civil.

Fueron muchos las compañeras y compañeros socialistas que pagaron el tributo de dolor y martirio que significó aquel sangriento verano del 36. Un drama que se abatió sobre aquella incipiente sociedad democrática que soñaba un futuro distinto...

Socialistas, comunistas, anarquistas, republicanos, librepensadores, sindicalistas... todos fueron víctimas del salvajismo desatado.

Permitidme sintetizar en la persona de Ramón Maseda Reinante, presidente de la Agrupación Socialista Coruñesa, un hombre bueno y generoso la evocación entrañable y el homenaje emocionado. Ramon Maseda un humanista, un luchador infatigable por el bienestar de sus convecinos, que entre muchas otras actuaciones nos legó la creación de un barrio modélico conciliando urbanización y calidad de vida para las clases populares. Asesinado en agosto de 1936 fue el último presidente de la Agrupación Socialista Coruñesa hasta la llegada de la democracia.

El desenlace de la guerra civil abrió un periodo histórico difícil para la sociedad española, en general, y para los socialistas coruñeses, en particular. El PSOE había salido de la guerra civil no solamente



derrotado, sino también dividido. A pesar de ello, siguieron combatiendo en la clandestinidad o desde el exilio.

El Partido Socialista por su especial trascendencia en la vida política española y en la etapa republicana fue el más castigado por la represión franquista consciente que era el auténtico peligro para la dictadura y una autentica opción de gobierno.

Desde A Coruña hubo un papel trascendente en la reconstrucción del partido. Un papel protagonista y destacado. Los socialistas coruñeses miembros de la Agrupación Socialista Coruñesa, fueron determinantes dentro del eje Coruña-Santiago-Vigo sobre el que pivotaría el nuevo socialismo gallego primero en la Federación Socialista Gallega del PSOE y luego en el Partido dos Socialista de Galicia PSOE.

Casi cincuenta años de historia en la que los socialistas coruñeses, orgánicamente participaron activamente también en la reconstrucción y estructuración del socialismo español.

Surgen en la memoria una cascada de nombres indispensables en esa historia: **Luis Aranguena, Javier Castillo, Pepe Ferreiro, Salvador Fernández Moreda, Paco Vázquez, Pepe Nogueira, Pilar Valiño, Campos Romay, Suso Mosquera, Sagrario Ugedo, Sergio Romero Allut, Luis Amor, Rodríguez Pardo, Fernando González Laxe**, primer coruñés y primer presidente socialista de la Xunta de Galicia, **Marcelino Lobato**... en una relación interminable de nombres al servicio de la ciudadanía y del socialismo.

Pero no puedo ni quiero obviar a las mujeres de la historia.



Las siempre grandes olvidadas. Las mujeres coruñesas. Mujeres condenadas al silencio, ignoradas de los grandes relatos en sucesivos espacios en blanco que borraron el papel jugado por la mujer en aquellos momentos dramáticos. Mujeres que lucharon al lado de los hombres. Que sufrieron con ellos, que fueron el sostén de los hogares huérfanos por los crímenes del fascismo. Que tuvieron que soportar degradaciones, hambre y desprecio por ser mujeres, compañeras, madres, socialistas y republicanas.

Ellas llenaron los huecos dejados por las ausencias de sus compañeros en los presidios. Compartieron las penurias y el exilio. Es de justicia rescatarlas del olvido reconociéndoles su ejemplaridad, abnegación y sacrificio.

A Coruña ha sido de siempre cuna y vanguardia del obrerismo femenino que tuvo su espacio más caracterizado en la Fábrica de Tabacos. Por ella pasaron muchas generaciones de mujeres coruñesas. Allí se esculpiría su perfil combativo y reivindicativo en el proyecto más importante habido en el campo laboral del tabaco de nuestro país.

La Agrupación Socialista Coruñesa, desde su nacimiento fue fiel a su compromiso de partida de la lucha infatigable por los derechos de la clase obrera a finales del siglo XIX. Y así mantuvo su maridaje con la sociedad herculina en cada uno de sus avatares. Lo hizo con un trabajo permanente, en palabras de **Pablo Iglesias**, “**sin demagogia pero sin claudicaciones**”. Construyendo Partido y construyendo sociedad.



Repasando la historia de la Agrupación Socialista Coruñesa observamos que hemos tenido un romance apasionado con la ciudadanía coruñesa. Su trazo está grabado en la ciudad y en la memoria colectiva.

A Coruña tiene un valioso ancestro de ciudad republicana: liberal, culta, con una raíz hondamente galleguista. De un galleguismo transversal, inclusivo, ajeno a rancias posiciones de identidades que incitan a la división o a trazar fronteras que nos dividan. Ciudad abierta, atlántica, plural y generosa que hace honor a la divisa que preside el frontal del Palacio de María Pita: cabeza, guarda, llave y antemural del reino de Galicia. Condiciones que permiten entender el largo romance de la ciudad con el socialismo coruñés.

Dos tercios de los cuarenta años largos de democracia ya vividos, las coruñesas y coruñeses nos han confiado la administración de los intereses colectivos. Fuimos la plasmación de la vocación secular del Partido Socialista Obrero Español, el municipalismo. Municipalismo que de siempre fue la mejor escuela política para los socialistas.

Ejercicio municipalista que en ningún momento hizo perder de vista la importancia decisiva de la acción transformadora del resto de las instituciones que forman parte de la arquitectura constitucional y sustancian el estado. En ello también de forma destacada han participado los y las socialistas coruñeses aportando su saber y buen hacer.



La Agrupación Socialista Coruñesa hizo suya la acción política municipal con el claro compromiso de transformar nuestra ciudad y servir a la ciudadanía. La presidencia de la Corporación Municipal de un alcalde icónico y singular como **Francisco Vázquez** con sus sucesivas mayorías absolutas; la gestión sensata, ejercida con eficacia, prudencia e inteligencia por el alcalde **Javier Losada**, y hoy la alcaldía de **Inés Rey**, dan fe ello.

Nada que se relacione con el Ayuntamiento puede ser indiferente para los ciudadanos. Y nada que afecte a los ciudadanos puede ser indiferente para los socialistas. Quizás en ello se cimiente el largo romance habido entre la ciudad y el Partido y que deberá ser cultivado por la generaciones que tomen el relevo.

Esa sintonía de interlocución que se plasmó en dotar a la ciudad de las infraestructuras y servicios municipales que necesitaban para gozar de una adecuada calidad de vida, fomentar su cultura y bienestar y recuperar en toda su integridad su orgullo y dignidad de ciudadanos, llegando en ello a ser referencia y espejo donde fijar su mirada otras ciudades de Galicia y del Estado.

La Agrupación Socialista Coruñesa no es un relato de nombres por muy importantes que hayan sido algunos. Es una amalgama que debe ser muy sólida, un equipo de hombres y mujeres, de personas en muchos casos anónimas que aúnan los mejor de sí para brindárselo a la sociedad. Una suma de voluntades unidas por una ideología común y un afán solidario.

Las socialistas y los socialistas, en ocasiones hemos llegado a sentirnos afectados por críticas en ocasiones feroces, y soportado



con no poca estupefacción la desfachatez de quienes intentaban darnos lecciones de compromiso con la ciudadanía y los valores que inspiran la izquierda. Formaciones sin mayor bagaje que sus palabras o su ultraizquierdismo teorizante sin ningún fruto que ofrecer...

Por eso es bueno hacer un alto en el camino y volver la vista atrás a la par que se dibuja el futuro...

Recapitular el compromiso de los hombres y mujeres socialistas coruñeses viajando a su historia en el siglo XX y XXI.... Eso fue el encargo que le hice a un grupo de compañeros y a amigos sin militancia socialista coordinados por el compañero **Antonio Campos Romay**.

Desde la consciencia de la necesidad de refrescar lo próximo y lo más lejano de nuestro compromiso con A Coruña, me viene a la mente el viejo eslogan del partido, **“Socialismo es Libertad”** y al hacerlo se me inunda el alma de con el sentimiento de que en los momentos más punteros de la ciudad en estos últimos cuarenta años, **A Coruña fue socialismo**.

Evocando las palabras de Felipe González, “la satisfacción por el trabajo bien hecho”, echando la mirada atrás y al presente, es inmensa la luz sobre las sombras de la trayectoria de la Agrupación Socialista Coruñesa, de sus hombres y mujeres y de su servicio a sus conciudadanos.

El socialismo coruñés compareció protagonista en cada latido de la ciudad. Los ayuntamientos democráticos, las manifestaciones



en pro de la autonomía, de salvar el puerto, por el empleo, por la capitalidad, o catro de Nadal, la manifestación de voluntad democrática tras el 23-F, cada primero de mayo, en cada crisis que vivió la ciudad.

Generando unas estructuras culturales, deportivas y educativas modélicas. Promoviendo políticas sociales punteras, alzando permanente la bandera del feminismo y por la lucha de los derechos de género, la diversidad, la igualdad de oportunidades... Estando al lado de las gentes en las grandes crisis que sufrió la nación.

Ofreciendo a sus hombres y mujeres como servidores públicos en la administración autonómica, con el primer presidente socialista **González Laxe**, y numerosos conselleiros en su gobierno y en el de **Pérez Touriño**. Otro tanto en la administración del Estado. Presidiendo por primera vez en la historia coruñesa la Corporación Provincial bajo el mandato del socialista coruñés, **Salvador Fernández Moreda**.

Y siempre formando parte destacada de los órganos de dirección de la Federación Socialista Gallega del Partido Socialista de Galicia del que el coruñés **Paco Vázquez** fue Secretario General.

Es nuestra historia. Es nuestro orgullo como coruñesas y coruñeses y como socialistas. Y es nuestro compromiso de futuro. Compromiso con la ciudadanía coruñesa y con el socialismo gallego que hoy representa nuestro Secretario General, Gonzalo Caballero, que nos acompaña en este acto.



Expreso mi más profundo agradecimiento a las compañeras y compañeros, a las amigas y amigos que durante este año y medio, -pandemia incluida-, trabajaron para elaborar esta recopilación de nuestra historia en el periodo republicano y en la democracia actual. Personalizando el agradecimiento en la persona de **Antonio Campos Romay**, en su esfuerzo y trabajo como coordinador del texto.

Pero sobre todo, con inmensa emoción, mi agradecimiento a las mujeres y hombres socialista que hicieron posible este sentimiento que nos une, ese ánimo común de trabajar para que, allí donde haya necesidad, construir prosperidad distribuida solidariamente.

Hay una frase de **Rosa Luxemburgo** pronunciada hace muchos años que sigue teniendo pleno frescor y actualidad, y que da razón de nuestra actuación: **“Trabajar por un mundo donde seamos socialmente iguales, humanamente diferentes y totalmente libres.”**

Creo, viendo nuestra historia como colectivo socialista coruñés, que esa cita de la líder socialdemócrata alemana de los años veinte del pasado siglo, fue el fermento de nuestra Agrupación y que debe ser un principio que inspire permanentemente nuestra actuación.

Gracias compañeras y compañeros. Gracias a los que fueron, a los que son y a los que serán. Fueron, sois y seréis los depositarios de los grandes ideales que nos unen y que son el alma de este viejo y nuevo partido.



La palabra y la idea son las grandes palancas que transforman la sociedad, como lleva el Partido Socialista Obrero Español haciéndolo el último siglo y medio.

Las palabras y las ideas sí cambian al mundo. Decía uno de los padres de la patria gallega, **Daniel Alfonso Rodríguez Castelao**, “**El verdadero heroísmo consiste en convertir los sueños en realidades y las ideas en hechos.**”

Ese es nuestro compromiso y siguiendo la indicación de Pablo Iglesias Pose, renaceremos en mil nuevas primaveras de libertad, sueños y esperanzas, porque, “**Los socialistas no mueren: los socialistas se siembran.** “

Compañeras y compañeros, ciudadanas y ciudadanos:

¡Larga vida a la Agrupación Socialista Coruñesa!

¡Larga vida al Socialismo y a la Libertad!

Eva Martínez Acón

Secretaria General de la Agrupación Socialista Coruñesa

18 de septiembre de 2021